

CICLO DIÁLOGOS ARGENTINOS**HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE****20-8-99****- 1 -****APERTURA Y PRESENTACIÓN**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veinte días del mes de agosto de mil novecientos noventa y nueve, reunidos en el recinto de sesiones, con la presencia de autoridades municipales, invitados especiales y público en general y siendo las 20:30, dice el

Sr. Presidente: Buenas noches. Les agradecemos su presencia y en el marco de este ciclo que hace algún tiempo comenzamos desde el Concejo Deliberante denominado “Diálogos Argentinos”, donde nos han acompañado, nos han gratificado con su presencia personalidades como Pasquini Durán, Hermenegildo Sábat, Feinmann, Miguel Ángel Solá, hoy nos acompaña el licenciado Manuel Mora y Araujo, todos ustedes lo conocen, y es un orgullo que pueda estar con nosotros para dar una charla, una conferencia y después dialogar con todos ustedes sobre el tema de la cultura política: procesos políticos y cultura política. Creo que va a ser muy importante para todos nosotros poder no solamente escucharla sino entablar después un diálogo con Mora y Araujo, a quien habitualmente lo leemos a través de su trabajo pero que no teníamos la suerte y la posibilidad de estar personalmente con él, conocerlo y preguntarle sobre la realidad política y sobre la cultura política de nuestro país. Y yo invité para que lo presente a nuestro Mora y Araujo de Mar del Plata, a Cacho Ayala, conocido por todos, también sociólogo y con quien nos une –creo que a la mayoría de nosotros- una gran amistad, y creo que es la persona indicada para hacer la presentación en este ciclo. Cacho tiene la palabra.

Sr. Ayala: Yo creo que para un sociólogo presentar a Manuel Mora y Araujo, es un honor realmente. La gente que venimos de las ciencias sociales sabemos lo que representa Mora y Araujo y lo que es representado, y en estas circunstancias se suele cumplir con ciertas formalidades como es leer algunos datos curriculares del disertante. Yo voy a eximir esto porque si tuviéramos que leer el curriculum, primero yo creo que un curriculum es una cosa integral de la cual a mi no me gusta desagregar elementos producto de la historia y de la vida de un intelectual o de un investigador, por eso creo que los curriculum se leen todos o no se leen. Leer un curriculum de Manuel Mora y Araujo nos podría sorprender la mañana y yo todavía seguiría leyendo su curriculum, así que yo de Mora y Araujo lo que puedo decir es lo siguiente: No es fácil en una profesión ser respetado por todos los colegas, ese es un logro que tiene Mora y Araujo. No conozco un solo colega, sea a nivel local, nacional, todos los colegas que uno conoce, jamás he oído hablar mal, siempre he oído hablar con respeto por él, por su seriedad, por su capacidad intelectual, así que yo creo que esa es una de las grandes virtudes que tiene Mora y Araujo porque es un hombre incuestionable. No hablemos de lo que ha sido como académico, yo que soy un hombre grande, que decidí optar por mi carrera ya con un poco de los años avanzados, bebí de sus libros -ni hablemos otras generaciones- desde el punto de vista de la producción intelectual, demás está decirlo también nos ha proporcionado mucho y desde el ejercicio de la profesión y de su honestidad profesional, eso también es muy importante, más hoy en día, su honestidad profesional yo creo que está demás decirlo. Yo solamente quiero contar una anécdota, a lo mejor uno se pone melancólico en estas circunstancias, pero aquella década del '60, '70, cuando Manuel Mora y Araujo era un muchacho, y en nuestra carrera las universidades eran un hervidero, existían las cátedras nacionales, se cuestionaba todo, todo se quería rediscutir, los clásicos de la sociología según de donde vinieran eran aceptados o no. Yo hoy a la distancia a Mora y Araujo en su curriculum le incorporaría algo que realmente es su coherencia. Fue un nombre que privilegió la ciencia ante la ideología, y eso creo que realmente es uno de los valores más grandes que tiene Mora y Araujo en su curriculum, señores no los distraigo más, se merecen a él.

**CULTURA POLÍTICA
PROCESOS POLÍTICOS**

- 2 -

EXPOSICIÓN DE MANUEL MORA Y ARAUJO

Sr. Mora y Araujo: Gracias al Concejo Deliberante de esta ciudad que me ha dado esta oportunidad de venir a conversar y exponer mis reflexiones en un tipo de ámbito que no es frecuente por lo menos para mí. Estoy muy contento de estar aquí y muchas gracias a mi colega que me ha presentado de una manera no solamente elogiosa sino también cálida, más que cálida diría yo, me dan ganas de quedarme charlando de las cosas que él decía, tanto de lo que es esta profesión que uno ha elegido y en la que ha aprendido finalmente el desarrollo que ha tenido sino también de algunos de los estímulos que él ha dado como el tema de la ideología y la ciencia, serían temas interesantísimos, así que ahora tengo que hacer un esfuerzo para desconectarme de esta generosísima presentación y pasar a mi tema. Yo quiero hablar con ustedes de la cultura política como un proceso de cambio, en un plano que no es el plano que las encuestas que habitualmente se publican en los diarios reflejan todos los días. Estamos en este momento entrando al momento culminante de un proceso electoral, como todos los procesos electorales estos concentran la atención, las encuestas muestran como va el proceso, quien está ganando, quien va para adelante, quien sube, quien baja, todo eso por supuesto que tiene mucho interés para mucha gente, no para todos eso es cierto. Pero me parece que hay otros planos que tienen que ver con lo que ocurre en la cultura política, es decir en los hábitos, en las ideas que tiene cada ciudadano, en las prácticas políticas, y en definitiva podríamos decir que explica, hasta cierto punto por lo menos, el resultado de una elección, y a mí me gustaría hoy centrarme en ese plano. En ese plano subyacente al proceso electoral mismo, vamos a llamarlo la cultura política. Por lo pronto podríamos decir que hoy algunos se preguntan por qué tenemos los candidatos que tenemos, con sus características, con su perfil distintivo. Y yo creo que los candidatos que tenemos, si pensamos por lo menos en los principales candidatos a Presidente, Vicepresidente, a Gobernador en muchas provincias, tienen algo en común, y es en términos muy generales, algunos atributos de su perfil, que son los atributos que la sociedad argentina hoy está buscando. Tenemos estos candidatos porque son los candidatos que queremos tener. Resultados de las elecciones aparte y desempeño en la campaña mejor o peor, más exitosos, menos exitosos, estos candidatos no son hombres providenciales, no pretenden serlo y nadie cree que lo sean. Son personas – y me animo a usar la palabra- más austeras, son personas que buscan o exhiben menos ostentación de lo que tienen, del poder, de la riqueza, de lo que sea. Son hombres articuladores más que confrontadores, están más bien buscando encontrar términos medios, términos de equilibrio y no son los portadores de una verdad que se opone a otra verdad. Son más humanos y menos superhombres. Son personas que uno podría encontrárselos en un restaurante o en un café, y algunos hasta hacen gala de que toman el colectivo, por supuesto que esos son actos de campaña. Y no viajan en un auto blindado, ni tienen un microcine, ni comen en lugares especiales. Son personas más comunes, en quien se deposita una cierta confianza y que han logrado por distintas razones una posición de liderazgo. Y estos son cambios muy grandes, porque nuestro país ha vivido buscando superhombres providenciales, que resuelvan problemas críticos y muchas veces terminales. La historia de la Argentina, la historia del último siglo y medio de nuestro país, se reduce en no mucho más de media docena de nombres si uno quiere contarla de esta manera, y tuvieron cada uno un protagonismo muy decisivo en algún período de tiempo, a veces más largo, a veces más corto. Quizás algunos de nuestros políticos de hoy van a pasar a la historia de esa manera, pero la sociedad no está buscando este tipo de líderes hoy. Este es un aspecto en el que yo veo un proceso de cambio en la cultura política, y por supuesto que no solamente política, un proceso de cambio de la cultura de la sociedad, pero ciertamente muy claro en el plano de la cultura política. Y la sociedad argentina ha cambiado mucho y hoy está expresando otras expectativas, otras demandas, otras preferencias y busca encontrar otras pautas, otras prácticas para la vida política. En este cambio creo que el problema más importante que tiene la sociedad, el principal problema son los partidos políticos, y el segundo problema más importante son los gobiernos. La gente ve a estas dos instituciones como problemáticas, son las que menos cambian. La sociedad ha cambiado mucho, la política ha cambiado menos, los partidos han cambiado muy poco y los gobiernos han cambiado poco, quizás un poquito más que los partidos. Acá tengo un recorte de una revista, que sale en inglés, muy difundida en todo el mundo, sobre cambios en la política, es una serie de artículos del mes pasado, y aquí se analiza el fenómeno de la pérdida de interés en la política que se registra

universalmente, no se habla de la Argentina en ningún lugar del artículo, pero hay datos de países tan dispares como Nueva Zelanda, Italia, Inglaterra, Francia, Japón, Alemania, lo que muestra el artículo es que la afiliación a los partidos políticos en casi todos estos países, en los últimos 40 años ha disminuido enormemente. En algunos casos ha disminuido más que en otros pero la tendencia en todos casos es similar, salvo un país que es Japón donde aumentó, en Nueva Zelanda el cambio es impresionante y en Italia es muy grande. Es decir menos gente en todas partes del mundo quiere pertenecer a los partidos. En la Argentina debo decirles que el cambio no es tan grande, el número de personas que se declara afiliada a los partidos no ha bajado tanto, no tengo datos para hablar de los últimos 40 años, pero en los últimos 15 años no ha bajado tanto. Pero el número de gente que dice que simpatiza con algún partido ha bajado muchísimo y hoy no es mucho más que la gente que dice que está afiliada, mientras que 10 años atrás eran 3 o 4 veces más grande. Estamos hablando de más de la mitad de la población que simpatizaba para algún partido, mucho más que la mitad, y ahora es mucho menos. Es decir que acá pasa algo que pasa en todas partes, por lo tanto no es un fenómeno argentino el fenómeno que yo digo, que hay cambios en la cultura política y los partidos políticos son un problema frente a estos cambios. En todas partes hay una crisis de los partidos, en algunos países de América Latina es mucho mayor que en la Argentina. Finalmente aquí en realidad casi diría que la palabra crisis es exagerada, pero hay un proceso de pérdida de confianza, de poca credibilidad, de alejamiento de la gente de los partidos. Si miramos Venezuela o Perú hay una crisis total, casi nadie cree en ninguno de los partidos tradicionales. Acá no pasa eso pero el fenómeno está claramente presente. ¿Cuáles son las raíces de ese fenómeno?, a mi me parece que los cambios en la cultura política que finalmente se desarrollan en la sociedad, de manera totalmente espontánea, no dirigida, son cambios que afectan a algunos valores muy importantes que los partidos siguen sosteniendo, por lo menos tratan de seguir. Pero el fenómeno está claramente presente ¿cuáles son las raíces de este fenómeno? A mi me parece que los cambios en la cultura política que se desarrollan en la sociedad de manera totalmente espontánea no dirigida, son cambios que afectan algunos valores muy importantes que los partidos siguen sosteniendo, por lo menos tratan de seguir sosteniendo y entonces se genera un conflicto cultural, una contradicción entre lo que el partido propone o practica y lo que la gente cree que sería bueno tener, algunas dimensiones de este conflicto cultural. Los partidos políticos son divisivos por definición, la palabra partido es parte, la palabra partido sugiere que hay un todo dividido en partes, la palabra partido es una buena palabra pero otras palabras que son sinónimos son malas palabras en política, por ejemplo facción es una mala palabra, uno puede decir que alguien es partidario, hoy no es muy bueno ni muy malo, pero hace unos años era muy bueno, pero si alguien dice que alguien es faccioso claramente es muy malo, hace un siglo se usaban como sinónimo. El partido surge de una concepción de la sociedad dividida en partes, dividida, prácticamente dividida, cada uno está en una parte por lo tanto no puede estar en otra. En la cultura política que hoy se está desarrollando en la sociedad, esto no es algo bueno, la gente no ve como bueno que la sociedad esté dividida en partes, más bien la gente quisiera que la sociedad esté integrada y los partidos siguen siendo divisivos por definición, además son excluyentes uno pertenece a un partido y no puede pertenecer a otro por definición, y mucha gente siente que tiene muchas cosas en común con personas que están en otros partidos y lo que valora más es la posibilidad de estar cerca de esa persona o de compartir algo, objetivos, experiencias, prácticas, el partido excluye. Muchas personas, yo soy de Boca, quizás no tengan la suerte de ser de boca, y pueden ser de otro cuadro, pero podemos pensar que en algunos otros temas podemos tener algo en común y podemos trabajar juntos, ser de Boca, de River o de Independiente no excluye que podamos hacer cosas juntos en otro plano, pero si yo soy radical y alguno de ustedes es peronista, en principio estamos muy dificultados en hacer cosas juntos, este me parece que es un tema muy importante y central. Hay una experiencia que relato muchas veces, y la voy a mencionar ahora, para mi es una experiencia muy reveladora. Esta experiencia, es la experiencia de una organización que surgió en Mendoza hace algunos años, que es la Multipartidaria Femenina, se planteó en Mendoza como una iniciativa de mujeres de los tres principales partidos de Mendoza, del partido peronista, del partido radical y del partido demócrata, alrededor de algunos temas que convocaban a las mujeres, el principal tema en realidad fue el famoso tema del cupo femenino en las listas de diputados. A pesar de que yo siempre estuve en contra de ese cupo femenino, por alguna razón me invitaron a la inauguración de las Multipartidarias Femeninas, y fui a Mendoza a este acto y ahí tome conocimiento de lo que había pasado, lo que había pasado es que mujeres de los tres partidos empezaron a hablar entre ellas diciendo “por qué no vamos a trabajar juntas en esto si estamos totalmente de acuerdo” y plantearon crear una organización para estos objetivos, y las direcciones de los tres partidos, compuestas mayoritariamente por varones, les dijeron no pueden, cómo una mujer del partido demócrata va a estar con una mujer del

partido justicialista, no pueden, y las mujeres dijeron bueno vamos a hacerlo de todas maneras y crearon la organización y convocaron a participar en ella y tuvieron un éxito extraordinario. El acto en el que se lanzó la Multipartidaria Femenina, no me acuerdo si hace seis o siete años u ocho años, fue un acto muy exitoso, hubo que cambiar de lugar porque no entraba la gente que asistía y demás y fueron muchas mujeres que no eran de ningún partido, fue muy interesante, pertenecientes a organizaciones cívicas o no pertenecientes a ninguna organización, fueron. El día de la inauguración los dirigentes masculinos de los partidos dijeron "por favor podemos asistir, déjenos estar allí " para ellos era realmente un déficit muy notable no estar ahí, creo que aún hoy existe, no estoy seguro si hoy día esta muy activa pero tuvo mucho éxito, para mí fue una experiencia claramente concluyente, el valor de hacer algo juntos, personas de distintos partidos era mucho más importante que la pertenencia a un partido. El partido seguía siendo una barrera, en términos de exclusión a este proceso de poder definir algunos objetivos comunes aunque uno pueda después estar separado de los otros en otros temas. Tercer punto, que me parece que también es muy importante, los partidos son, vamos a decir, los dueños de la representación democrática, en una democracia representativa el ciudadano es representado, en este lugar cuando sesionan están sentados representantes de los ciudadanos de General Pueyrredon. Los ciudadanos no se pueden hacer representar o casi no pueden, si no es a través de los partidos, es muy difícil por razones legales, por razones de hábito y de prácticas, y el proceso de selección del representante es un proceso que el partido controla y cada vez más a la gente no le parece bien. Hoy en Argentina esto se expresa de muchas maneras las principales como una crítica al sistema de representación por lista, el sistema de representación proporcional. Si tuviéramos otro sistema estaríamos criticándolo, los países que tienen la representación uninominal por ejemplo Inglaterra está diciendo todo el tiempo la gente "acá deberíamos tener algo bueno como la representación proporcional porque este sistema no funciona", y ningún sistema funciona muy bien, pero el problema no está en las ventajas y desventajas de cada sistema sino en el hecho de que el verdadero problema es que este monopolio de la representación que el partido asume y que utiliza de una manera que mucha gente lo siente manipulador, lo siente abusador, o lo siente distorsionador de su verdadera voluntad no cambia, entonces la mayoría de los ciudadanos cada día más no se sienten representados por nadie en realidad. Los partidos son poco transparentes, este es otro tema, los procesos sociales son cada vez más transparentes es muy difícil evitarlo esto en una sociedad mediática, en una sociedad que tiene el nivel de información que tiene la sociedad en que vivimos. Y esto es un problema, la pérdida de la transparencia por supuesto que le quita legitimidad a las funciones legítimas que los partidos políticos cumplen en una democracia, existe la representación, la elección de los candidatos, la formación de los liderazgos y demás. Yo para ponerlo a esto en un plano exagerado, voy a decir una anécdota que es real, en una investigación cualitativa en una villa miseria en la ciudad de Buenos Aires hace algunos años, preguntábamos por las funciones de los partidos, más bien por la imagen de los partidos y una persona en una reunión, en un grupo, dijo "acá vamos a hablar claro, yo no soy de ningún partido ni lo voy a ser, porque no lo necesito, en esta villa los partidos sirven para sacar a la gente de la cárcel, los que nunca vamos presos no necesitamos ningún partido". Esta expresión no era una expresión autoritaria, porque esa misma persona luego dijo "yo colaboro con todos, por ejemplo hacen una reunión en el partido tal, y tienen que llevar un acta y no saben llevar un acta, entonces voy yo que se levantar un acta y con mucho gusto lo hago, y les llevo las actas y después les hago un favor a los otros", este señor se vendía como un hombre que estaba a disposición de todos, pero la función que él definía y que seguramente era compartida por muchos del partido era verdaderamente una función muy poco positiva. El partido es una fuente de poder y de favores, pero no necesariamente es una organización en la cual el ciudadano va a lograr algo positivo para sí. Yo creo que, miren esto que estoy diciendo ahora lo he dicho no hace muchos días en otro ámbito, los miembros de un partido político, de uno particular me invitaron a dar una charla y fui y el público eran afiliados muy de base, de nivel educacional muy bajo en un barrio de Buenos Aires, y dije esto y me aplaudieron, me empezaron a aplaudir porque se sentían expresados, ellos sienten que tienen un problema por estar en el partido, y creo que el problema se podría decir es con sus vecinos que no son del partido y quieren tener una buena relación y quieren poder estar juntos y quieren poder hacer cosas juntos y además quieren que cuando van a votar a la interna se respete el resultado, no haya sospechas de que en realidad se manipuló el resultado, y después hubo un arreglo en la cúpula. Hay un nivel de política secreta, que en todas partes del mundo, es un parte de la política, la gente cree que es demasiado grande y que esta política secreta se practica dentro de los partidos y que debería ser más transparente, debería haber menos políticas secretas y más políticas abiertas. En las encuestas, muchas veces tenemos ocasiones así de encuestas, sobre internas de los partidos, generalmente cuando hay elecciones internas, en las encuestas los afiliados comunes terminan

teniendo en sus respuestas a las preguntas que se les hace en las encuestas un perfil muy parecido a las personas que no son afiliadas y los militantes tienen un perfil muy distinto, o sea los partidos son un microclima, el afiliado común está más cerca del no afiliado que del militante, esto yo diría que es una generalización que me animo a realizarla, entonces acá hay un problema, claramente hay un problema cuyo resultado obvio es que cada día hay menos afiliados o por lo menos hay menos personas que se sienten con ganas de estar afiliadas. Este proceso de cambio en la cultura política que genera estos conflictos entre la cultura política que prevalece en la sociedad y los partidos políticos por supuesto que tienen muchas otras causas y estas otras causas son complejas y algunas están totalmente afuera del plano de la política, el ciudadano común además de ser un ciudadano un sujeto político, es también un consumidor, un trabajador, es un lector de diarios y un público de la televisión y se entera de lo que pasa en el mundo, nuestra sociedad está cada vez más integrada de lo que pasa en el mundo, esto que se llama "la globalización" existe obviamente existe y esto hace que muchas personas empiecen a ver las cosas en otra dimensión. Empiecen a tener más información acerca o más percepciones informadas acerca de lo que significa la vida política, entonces la valoran de otra manera. Me parece que la visión por la cual las soluciones o las respuestas plausibles a problemas definidos como problemas colectivos era predominantemente una visión conflictiva, en un pasado no muy lejano, es decir bastante reciente, y hoy tiende a no ser conflictiva. La visión, hace un ratito lo decía un periodista, voy a usar esa misma expresión que me surgió, la visión predominante era la visión por la cual los problemas se van a resolver el día que el bando de los buenos derrote definitivamente al bando de los malos, esta visión no la tiene la gente normalmente, hoy no hay un bando de los buenos y un bando de los malos, y no hay una verdad de un lado y el error, la mentira o la perversidad del otro, más bien la idea hoy es que hay que buscar articulando las soluciones, y algunos tienen razón en algunas cosas y otros en otras, no necesariamente esto es una batalla entre los buenos y los malos. Pero la visión de la sociedad que los partidos políticos sugieren, parece que está más parecida a esta visión de los bandos en el cual el bueno tiene que derrotar al malo para que algo mejore, la visión que hoy se tiene, es una visión por la cual, en realidad, ni siquiera tenemos que tener estas particiones que los partidos están imponiendo y mucho menos verdades de un lado, errores del otro. Los cambios tecnológicos han generado una sociedad, bueno por algo se la llama la sociedad de la información, de la comunicación, una densidad de comunicación impresionante, es decir no es igual este mundo donde casi todo el mundo tiene acceso al cable en la televisión y tiene decenas o centenares de canales de televisión y en el mundo donde había cuatro, tres o dos, no es igual claramente. El acceso a la información de un ciudadano común hoy es enormemente mayor sin embargo las instituciones políticas son exactamente iguales a los tiempos en que ni siquiera había televisión, porque son las del siglo pasado, casi no han cambiado, es claro que hay un desfase, yo creo que vamos más bien a una sociedad de altos grados de participación pero los canales no están definidos, los canales que hoy existen, por lo menos los que la gente percibe son los mismos que existían cincuenta, sesenta o quizás cien años atrás, cien años atrás las mujeres no votaban, bueno cien años atrás votaba poca gente, bueno sesenta, cuarenta, cincuenta años atrás las mujeres no votaban, hoy vota todo el mundo pero los canales son más o menos los mismos. Yo creo que esto está generando una necesidad de adaptación de la vida política a las realidades que vive un ciudadano común. La economía ha cambiado, la economía de mercado, sin entrar a una discusión sobre filosofía económica, pero hay más economía de mercado en todas partes del mundo y la economía de mercado genera experiencias que rápidamente son asimiladas sin necesidad de una teoría, ni ninguna conceptualización por parte de la gente, hay más opciones, esta es clara, clara primera experiencia, hay más espacio para la decisión individual por lo tanto el individuo siente realmente que tiene más poder de decisión, depende menos del poder político claramente y además realmente se experimenta más la vida social como un fenómeno de intercambio, como un fenómeno de poder. Martín Fierro decía "hacete amigo del Juez porque te va a ir mejor" y hoy no hace falta ser amigo del Juez entre comillas, que a veces puede ser el político, hoy en realidad el mundo es un mundo de intercambio por lo tanto el ciudadano está esperando que la política refleje esta realidad y en la medida que no la refleja se aleja de ella. El predominio o el protagonismo tan grande de la prensa, de los medios de prensa en la vida de hoy tiene mucho que ver con todo esto, porque al haber una expectativa de participación que no puede materializarse por falta de canales bien definidos, porque los principales canales siguen siendo los partidos políticos, la prensa me parece que es claro que pasa a ser el verdadero canal por el cual se expresa el ciudadano, por teléfono y mucha gente lo hace y expresa su opinión y contesta y tiene una cierta interacción con el medio y muchos lectores de un diario mandan cartas de lectores y salen, algunas salen, otras no pero en fin esta posibilidad existe y la prensa refleja las encuestas que en definitiva es más bien el proceso por el cual cada uno sabe lo

que piensan los demás. Todo esto ha llevado que nuestra cultura política sea cada vez más mediática, lo digo porque la prensa es el principal canal de participación. Cuando se hacen investigaciones sobre estos temas con encuestas de distintos tipos, está muy claro que la participación para la mayoría de la gente ni siquiera es una participación de militancia en ningún tipo de organización, para mucha gente la participación política termina en el momento que expresaron una opinión, por ejemplo cuando contesta una encuesta, recién decíamos que la probabilidad de que a uno le toque hacerlo es muy baja, pero a alguno le toca y están muy contentos. Pero muchísima más gente opina en su casa, opina en el café y una vez que dio la opinión ya está, ahí terminó de ser un ser político y un minuto después es nuevamente un consumidor, un trabajador u otra cosa. Ahora este grado de participación pequeño es muy importante y no debe de ser subestimado, debe tener una consecuencia, y la consecuencia no es solamente votar cada dos años o cada tanto tiempo y cambiar un Presidente cada cuatro años y demás, la consecuencia debería ser que de alguna manera esta opinión que cada uno tiene llegue a ser tomada en cuenta por lo que toman decisiones políticas, lo que cree la mayoría de la gente es que no son tomadas en cuenta, que son escasamente tomadas en cuenta si lo son, esto va a ir cambiando, estamos, por supuesto los cambios más rápidos son los tecnológicos y quizás veremos todavía nosotros en este mundo que habrá votaciones electrónicas y que habrá plebiscitos y que habrá más consultas por la vía de la informática y demás y yo creo que va a ver cambio mucho más grandes aún, cuando mucha gente este conectada a internet y que tengan una computadora en su casa, cosa que hoy en día en Argentina no son tantos, pero crecen muy rápidamente, potencialmente, en pocos años esto va a ser así, la gente va a tener aún más la experiencia que tienen hoy los pocos que están habituados a meterse en la internet, que es realmente una realidad mucho más interactiva, al margen de lo que nos parezca de bueno o de malo en otros muchos aspectos, es cierto, uno se puede meter allí para conversar con personas que viven en Corea, en Japón o en Alemania o en la Argentina y lo hacen para hablar de los temas más disímiles, es decir que realmente se esta viviendo una experiencia de un mundo que hace posible procesos más interactivos, y el ciudadano creo que espera que algo así ocurra en la vida política para que él se sienta un protagonista, que él pueda estar opinando, que pueda ser tomado en cuenta, que cada tanto tenga la posibilidad de decir me parece bien o no, me gusta este candidato, no me gusta pero también opino que la solución debería ser ésta o deberíamos escuchar, esta democracia que yo digo que en las expectativas de la gente debería ser más participativa de lo que es, es representativa pero no es muy participativa va a ser también más deliberativa en el nivel del ciudadano común, y no solamente en el nivel del Concejo Deliberante, para tomar la palabra deliberativa. Ahora la internet no resuelve todos los problemas porque además yo creo que se necesita contacto humano, personal, se necesitan instancias donde realmente el ciudadano sienta que puede estar cerca de otro hablando, discutiendo, pensando en común, peleándose, etc., para contribuir en la toma de decisiones, esta es una demanda insatisfecha hoy en día, este proceso no está generando todavía las respuestas institucionales que me parece que la sociedad necesita para que el ciudadano común se vuelva a reconectar con la política. En los más jóvenes esto es más visible por lo tanto la política les resulta mucho más ajena, casi es una actividad innecesaria, incomprensible y me parece que están esperando que las oportunidades se produzcan. Todo esto tiene una consecuencia que quiero subrayar y con esto quiero terminar y me gustaría escucharlos a ustedes después, todos estos procesos y algunos otros que no mencioné por falta de tiempo están llevando a que crece la importancia de la política a nivel local y decrece la importancia de la política a nivel nacional. Las razones como digo son muchas, por supuesto que hay una razón que no mencioné acá que es que los estados nacionales tienen menos poder por los procesos económicos globales y demás, pero también es que hay más posibilidad de contacto del ciudadano con el poder a nivel local que a nivel nacional y esto genera más atención puesta a nivel local y de hecho es un fenómeno que observamos no solamente en la Argentina en muchos otros países, cada vez más una intendencia exitosa es un verdadero paso para una carrera política, es como una credencial por la cual hay que haber pasado, o una gobernación exitosa por supuesto. Me parece que esto es así porque allí es donde se están generando realmente las condiciones que se acercan a esto que yo digo que son demandas insatisfechas que provienen de los cambios culturales sobre la vida política y estos dos factores hacen además claramente que la gente perciba que hay más respuestas posibles a los problemas que le preocupan a nivel local que a nivel nacional, desempleo, seguridad, educación, salud, ecología, preservación del medio ambiente, etc. Los gobiernos nacionales no pueden hacer mucho. Hay cosas que solamente lo pueden hacer los gobiernos nacionales, como la defensa nacional, las relaciones exteriores, algunas cosas por el estilo, hay muchas cosas que no pueden, hay otras que están a medias entre los niveles locales y nacionales, que funcionan mal porque el Poder Nacional no termina de transferirlas, pero funcionarían mejor a nivel local. La experiencia en los

países que se han animado a ir hacia esa dirección es que funcionan muy bien a nivel local, para no irnos muy lejos miremos a Brasil o a Chile. En la medida que esto va ocurriendo el ciudadano se va reconectando con la política de otra manera y creo que esto es lo que en definitiva va a darle a nuestra democracia una legitimidad renovada que está necesitando, una viabilidad que hoy en día mucha gente la ve como dudosa, si bien no se ha perdido totalmente la vocación democrática, ni mucho menos en la Argentina, pero hay ahí una tendencia que a mi me parece que es un poquito inquietante y que deberíamos estar muy alertas frente a ella porque podríamos terminar en lo que en algunos países de América Latina hoy en día están terminando que es el retorno a experiencias que son verdaderamente de democracias muy cuestionables. La Argentina tiene hoy una democracia que funciona casi a la perfección, es extraordinaria, este es un cambio muy muy importante que hemos tenido, porque debemos decir que no éramos realmente muy democráticos los argentinos hasta 1983. Hemos cambiado en muchas otras cosas, en nuestra cultura económica, en otros planos, pero esta democracia que hemos logrado solamente se va a preservar si las instituciones políticas se avienen a los cambios que la sociedad me parece que está demandando para que la política se adecue a los procesos de cambios en otros planos. Bueno, hasta aquí mis reflexiones y ahora invito a que dialoguemos, no se como va a ser el proceso, estoy en manos de ustedes.

-Aplausos de los presentes.

- 3 -

RONDA DE PREGUNTAS

Sr.: Si alguien quiere hacer alguna pregunta, la puede realizar.

Sr. Montes: Buenas noches doctor, mi nombre es Nestor Montes, nos hemos conocido en alguna ocasión, soy sociólogo también. Mi pregunta era con respecto a trabajos que hallas realizado, si paralelamente ante el crecimiento del interés por la actividad política partidista se muestra por algunas franjas de la sociedad participación en actividades de otro tipo que tengan que ver con la solidaridad, el medio ambiente, etc. Gracias.

Sr. Mora y Araujo: Hay un crecimiento muy notable en la participación en ese tipo de organizaciones intermedias, sociales, como queremos llamarlas, no gubernamentales. Es difícil medirlo, hay algunos intentos, hay algunas encuestas que se han hecho, nosotros hemos hecho una, otras colegas están haciendo esas mediciones y es difícil llegar a números concluyentes, pero lo que no hay dudas es que el crecimiento es muy muy grande y me parece que este es el reflejo o por lo menos una consecuencia de lo que estuve diciendo estos minutos, es la búsqueda de canales de participación, que son más integradores y menos excluyentes y ahí hay gente de distintos partidos o gente de ningún partido.

Sr. Torres: Le digo Manuel porque fuimos compañeros de secundaria allá por 1951. Mientras te escuchaba hice algunas anotaciones respecto a la verdad, casi todos los partidos políticos se creen dueños de la verdad y la más absoluta que es lo peor a veces y a veces el discurso no es decir toda la verdad, esto es mentir y mentir por omisión es peor que mentir. ¿Puede que esa sea una causa del descreimiento de cierto núcleo de la población?

Sr. Mora y Araujo: Si y no. Quizás esto tiene algo que ver con la manera de expresarlo. La gente no está esperando demasiadas verdades o propuestas programáticas de los candidatos. Está esperando más bien señales de confianza. Podemos decir que en realidad es preferible para el ciudadano medio una pequeña propuesta, pequeña, mínima, pero la seguridad de que va a ser cumplida, que muchas que después no se van a cumplir. En este sentido podría decir que la verdad por omisión no es tan mala y casi se podría decir que la campaña exitosa es la que no propone absolutamente nada y de hecho los afiches en la calle estamos viendo que no dicen nada, ni siquiera el nombre del candidato y no parece que esto produzca demasiada desconfianza. Lo que se pide ciertamente es sinceridad, en ese punto coincidiría con lo que decís y muchas veces podríamos decir que el ciudadano se siente ante su dirigente político en una situación parecida a la que se siente ante su médico. Uno de su médico ¿qué espera? No espera que le de tal receta, lo que espera es que

resuelva el problema y lo que hace en realidad es depositarle confianza. El ciudadano no está diciendo tal respuesta sobre la deuda externa o al Fondo Monetario o a la educación, o a la privatización de algún servicio público, no está diciendo eso porque no está seguro cuál es la respuesta, es más piensa que no hay ninguna correcta y que hay que buscarla poco a poco, pero lo que está esperando es que el dirigente si va a llegar al gobierno haga lo mejor que pueda hacer y sea sincero en el sentido que no le está diciendo hoy algo que sabe que después no va a cumplir.

Sr. Torres: Vos hablaste de facciones que estaban de moda hace 100 años y he notado que en algunos partidos políticos cierta dirigencia, o sea dentro de lo que hacen no permiten a gente capaz que podrían acercarse o ser llamados a colaborar y cuando lo hacen se encuentran con una pared. Parece que fuera una facción, un coto cerrado, ciertas dirigencias políticas, pasa muy a menudo en el país, sobre todo a niveles comunales, o gobernaciones, a nivel nacional también lo vemos, si uno quiere colaborar o penetrar esa pared si no sos del núcleo político es imposible pasarlo y a lo mejor se está perdiendo gente muy valorable en el país que es necesaria aunque no sean políticos.

Sr. Mora y Araujo: Hace dos años fui invitado junto con otros argentinos, entre ellos varios políticos, varios intendentes a Brasil para ser testigos presenciales de la primera experiencia de voto electrónico que se hizo en Brasil. En Brasil ahora se vota electrónicamente, acá esto fue propuesto por el Ministro del Interior hace poco y leí en los diarios que muchos dirigentes políticos dijeron que eso no es posible porque esto sería elitista porque la gente no podría hacerlo. En Brasil hay muchos más analfabetos que en la Argentina y funciona perfectamente. Por otra parte en Brasil no hay una sola persona que no tenga una libreta de ahorro como acá había hace muchos años y se manejan con cajeros automáticos y todo el mundo lo maneja, así que no hay ningún problema que la gente se siente frente a una consola y aprete los botones. El sistema funciona muy bien, la probabilidad de hacer fraude es prácticamente nula, lo único que se puede hacer es que voten los muertos porque va alguien con otro documento, pero una vez que se vota no se puede distorsionar el resultado. Había varios intendentes argentinos, de distintos partidos que fuimos a comer la primera noche y algunos dijeron: “esto sería realmente la respuesta que se podría dar para tornar transparente los procesos políticos dentro de los partidos y por eso –dijeron-, no lo vamos a tener en la Argentina, no se va a votar en los partidos por mucho tiempo de esta manera porque sería imposible la manipulación de los procesos electorales internos”.

Sr. García Conde: Yo soy Diego García Conde, concejal de Mar del Plata. La pregunta es la siguiente: ¿podríamos nosotros afirmar que antes la pertenencia a un partido político era un rasgo distintivo de la identidad?, es decir, el que era peronista, era peronista toda la vida y decía “doy la vida por Perón” o el que era anarquista, o el que era radical porque era de familia radical, entonces era un rasgo de identidad y hoy es una opción transitoria después de las experiencias violentas, porque a mucha gente esta identidad le costó la vida, o después de situaciones violentas que sea una opción transitoria o breve como tantas otras.

Sr. Mora y Araujo: Yo creo que se puede decir que es así, no se si necesariamente por los peligros de la identidad porque hoy no los hay. Me parece que todos estos distintos factores que estamos analizando han llevado a que efectivamente sea un rasgo menor de la identidad, es más muchas veces, la mayoría de nuestros grandes partidos hoy en día muy eterogéneos y son más bien partidos pragmáticos, que partidos ideológicos y tienen dentro de ellos todos los espectros de ideas filosóficas y muchas veces se sienten más cerca los socialistas del peronismo y del radicalismo, o los liberales del peronismo y de otros partidos y no están de acuerdo con los de la UCD, porque dicen que no son liberales. Se ha dado un fenómeno de trasvasamiento ideológico con respecto a la identidad partidaria, entonces la identidad partidaria evidentemente tiene menos peso. No estamos en la situación de Brasil donde la gente puede cambiar de partido una vez por año, se da mucho, acá no se da eso, pero de todas maneras coincidiría en que es menos importante en la identidad de una persona pertenecer a un partido que años atrás.

Sr. Dupont: Soy el doctor Dupont, concejal por la Unión Cívica Radical y yo algo positivo, empezando su comienzo cuando usted dice los candidatos tienen un perfil de austeridad, algo así dijo y yo creo que eso es positivo y sería a mi entender un adelanto en la política. Yo me refiero por supuesto al candidato de mi partido, yo lo conozco, para mí siempre ha sido igual, siempre ha estado en contacto con la gente, siempre ha

llegado a la gente, pero por estar en contacto con él, por ser afiliado, a lo mejor la gente no lo veía, pero usted esto que está diciendo ahora que se está notando, o que se nota ese acercamiento o ese perfil de los candidatos que condice con lo que la gente estaría esperando. Yo creo que eso es muy positivo, porque de aquello que es tan negativo de los partidos políticos, escucharlo de una persona como usted, de la importancia que tiene usted en todo el país, es muy positivo y sería bueno que eso se siguiera difundiendo y alentando. Gracias.

Sr. Mora y Araujo: Este fenómeno se da también a nivel de candidatos provinciales, es muy notorio.

Sr. Lalanne: Mi apellido es Lalanne. Usted explica como un elemento positivo que la gente desea más participación a través de contestar por teléfono programas radiales o en la discusión en una mesa de café y la pregunta que yo le hago es la siguiente ¿usted advierte a partir de esa premisa de que en la gente hay un mayor grado de compromiso?

Sr. Mora y Araujo: No, no hay un mayor grado de compromiso político, yo le diría que hay menos grado de compromiso político. Pero quizás esto sea consecuencia de que esta participación como dije antes es muy incompleta, no lo podemos saber. Hoy hay menos compromiso político, no hay ninguna duda.

Sr. Bolívar: Parecería medio contradictorio con lo que está diciendo ahora con lo que dijo anteriormente. Yo también le iba a decir algo parecido, no se ve –por lo menos acá en Mar del Plata- la participación. Hablemos a nivel de la gente común, acá la mayoría que se acercan a los partidos lo hacen para ver si consiguen trabajo, esto es una cosa evidente, más lo partidos que gobiernan, los dos principales. Lo que yo quería hacer es una comparación a nivel nacional y preguntarle por la ONG que acá en Mar del Plata tampoco existen, posiblemente existan en Europa o Norteamérica. Por último quisiera preguntarle: ¿cómo ve el caso de que cantantes y deportistas se larguen a hacer política?, parecería que viene bien cualquier cosa y eso quizás sea negativo en cuanto a los técnicos, los científicos que tienen que dar respuestas

Sr. Mora y Araujo: Voy a hacer dos comentarios. Con respecto a la participación, yo no sé que pasa en Mar del Plata, honestamente no tengo información sobre la participación en organizaciones intermedias y demás no lo sé, pero no me sorprendería que alguien me dijera que es mayor de la que creemos. Les voy a dar solamente un caso. La provincia de Santiago del Estero, que tiene menos desarrollo social que Mar del Plata, lejos por donde lo miremos, la Universidad Católica de Santiago del Estero quería hacer una jornada de ONG y decidieron hacer una convocatoria abierta, poner avisos en los diarios, radios para decir: “acá hay una jornada, vengan los que quieran, pero tienen que tener una organización formada” Aparecieron más de 400, se tuvieron que trasladar al salón más grande y no cabían, tenían previsto que fueran 30 o 40 y fueron 400 organizaciones. En Santiago del Estero fueron espontáneamente, sin mucha promoción, ni publicidad y eran de todo tipo, algunas que no tienen personería legal, pero existen, los vecinos tal han hecho una organización, muchas son religiosas. En muchas comunidades que generalmente son de clases muy bajas, porque son más cerradas, tipo villas y demás, hay muchas organizaciones y la gente participa y se compromete, las religiosas son las más notorias y aparecen otras y muchas veces los políticos empiezan a meterse en ellas, ahí hay un capital político potencial y la gente se comienza a alejar porque no tiene ganas de que la politicen y hay más potencial de participación de lo que vemos todos los días y vemos muchísima gente que no tiene ninguna conexión o ganas de tenerla o compromiso colectivo, o público, o cívico de ningún tipo, por supuesto que también hay muchos de esos, pero me parece que hay más participación de la que creemos y habría que buscarla. Paso al segundo tema, estos dirigentes que parecerían que surgen porque hay descreimiento en la gente y demás, la mayoría de ellos –desconozco si en Mar del Plata hay un cantante, deportista que se quiera convertir en candidato- en general les va muy mal y alguno que otro les ha ido muy bien y casi nunca pueden prescindir de los partidos, a veces aparecen mediáticamente, después para hacer una campaña necesitan de los partidos y para gobernar ni le digo y esto me parece que demuestra que los partidos políticos tienen una función necesaria. Podemos decir que todo lo que yo he dicho esta tarde lo definiría como la crisis de los partidos pero no es para tanto, ahora ciertamente no hay una crisis del liderazgo político en la Argentina, hay una docena de políticos a nivel nacional y debe haber muchos más a nivel local que tienen un nivel de aprobación, de apoyo en las encuestas que en cualquier país del mundo sería considerado más que satisfactorio y son de todos los colores políticos ideológicos, estilos personales y

trayectorias que podemos imaginarnos, entonces acá no hay un problema de que no hay liderazgo, el problema es que no hay canales de participación para la gente y si de repente aparece un cantor que quiere ser político, puede darse, pero casi nunca les va muy bien, porque la gente está esperando cierta trayectoria, que tenga ciertos avales a la pretensión de ser un dirigente político, no se lo otorgan a cualquiera.

Sr. Katz: Mi nombre es Daniel Katz, no se cantar y me han dado el trabajo de concejal por unos años. Yo la pregunta que le quería hacer en torno a este tema de la participación y el grado de compromiso que asume la gente. Es cierto que existen muchas entidades intermedias no gubernamentales que logran un grado de participación interesante, me parece que va en función directa de la especificidad del tema que vayan abordando, la gente participa cuando se siente involucrada en un tema, si no cuando tratan generalidades también entran en una crisis de participación, las sociedades de fomento son un ejemplo claro, si se habla de una obra en concreto del barrio la gente participa, si se va a hablar del barrio en términos genéricos hay crisis de participación. Usted habló de los partidos políticos y los definió por supuesto adecuadamente y yo tengo ese criterio del partido como partición de la sociedad en contrapuesto a la visión o a la necesidad de integración que tiene la gente con lo que usted planteaba de que la gente quiere recetas acabadas para cada uno de los temas, sino uno o dos puntos y la credibilidad de que se le van a cumplir. Yo tengo un ejemplo que todavía no le encuentro respuesta y que fue aquella propuesta de reforma de la Constitución en el gobierno de Cafiero donde se logró quebrar el partidismo, donde salieron un espectro amplio de partidos, sobre todo los dos mayoritarios detrás de una propuesta muy acabada, muy elaborada y sin embargo la sociedad no la aceptó, la rechazó. Más allá de todo lo mediático, más allá de toda la elaboración de la propuesta y los mecanismos lo que en concreto yo quería preguntar es este tema que se está convirtiendo en el eje central de la charla de hoy a la noche y de la búsqueda de mejorar la cosa política de todos nosotros que son los canales de participación, ¿cómo articula uno la vocación de participación específica de la gente con esa vocación ciertamente paternalista que seguimos teniendo los argentinos que demandamos respuestas sin tener que involucrarnos demasiado en la búsqueda de soluciones porque para eso están los que nosotros elegimos?

Sr. Mora y Araujo: Yo no tengo la receta, ni una respuesta sencillita para la pregunta. Me parece que el equilibrio hay que construirlo, lo que sí digo que hay una potencialidad de compromiso de participación mayor de la que se manifiesta o se materializa por el hecho de que todavía no estaban definidos los canales a través de los cuales esto se puede hacer. Mi impresión, mi experiencia y la conclusión de nuestros análisis de lo que sabemos de la opinión pública argentina es que hay una potencialidad mayor. Muchas veces esto depende de que las oportunidades existan, un punto importante es lo que usted acaba de mencionar, los temas puntuales hoy en día atraen y convocan mucho más que los temas generales, es así, tomemos el tema de la seguridad, se discute mucho sobre qué habría que hacer, es una gran demanda, no hay ideas muy claras, hay muchas contradicciones en las demandas mismas, pero parecería claro que la línea que tiene más apoyo es la línea que pasa no porque no tengamos policía, sino que pasa porque tengamos una policía con más conexión con la comunidad a la cual pertenece y esto en general la gente lo acepta mucho. Algunos me dicen “bueno, pero después no van a participar, o sea que en cada barrio haya algo así como una asociación que se acerque a la policía, no lo sabemos pero por lo pronto hay que tenerla y no tenemos siquiera la menor oportunidad para que la gente sienta que tiene algo que ver con el vigilante de la esquina o el comisario de su barrio no lo sabremos. Las dudas que nos van a quedar solamente las vamos a resolver con el tiempo y cuando las experiencias se dan.

Sr. Pavón: Soy el coronel Pavón, Jefe de la Guarnición Militar. En principio lo que deseo es expresar mi adscripción a esto de que la Argentina de los últimos tiempos a mostrado una actitud casi explosiva y esto es una decisión mayoritaria en nuestro país, pero creo también que quienes tenemos una mayor responsabilidad en la conducción, en el ámbito que sea, tenemos que comprender determinadas pautas para que esto no se transforme en un mero deseo o expresión. ¿Por qué digo esto? Mucha gente me da la sensación que descrea de algunas actitudes a partir de los egoísmos. Creo que el argentino genéticamente es un individualista que en muchas ocasiones manifiesta su conducta gregaria. Esto me da la sensación de que es una realidad que en determinados niveles debieran comprender con el propósito de afianzar definitivamente un proceso, que es el proceso de convivencia de estos tiempos, el proceso democrático. Pero me da la sensación de que a veces las individualidades hacen prevalecer los intereses del sector o del individuo por encima de los intereses del

conjunto y eso es lo que lleva al descreimiento. ¿No cree usted –esta es la pregunta- de que hay responsabilidades en la formación desde la primera edad de nuestros jóvenes por parte de quienes tenemos algunas responsabilidades en esto, debiéramos pensar en formar este proceso endógeno en los chicos, que los lleve a comprender de que el interés individual en alguna instancia, en la de conducción política, debe ceder frente al interés del conjunto como una de las herramientas fundamentales para afianzar el sistema?

Sr. Mora y Araujo: Yo estoy de acuerdo con el valor que usted expresa, no estoy muy seguro de que voluntariamente se pueda hacer. Para dar una breve respuesta, porque estoy de acuerdo con todas sus premisas, me parece que este proceso que podemos llamarlo en definitiva un proceso educativo, el plano de los valores, no del conocimiento empieza en el hogar. Si cada uno como padre no asume la responsabilidad y el compromiso en ese nivel, después es casi imposible que ocurra y en ese sentido creo que esto que podemos llamar el individualismo y/o la falta de capacidad de anteponer objetivos colectivos a los objetivos individuales es un problema que yo lo detecto en muchos jefes de hogares en la Argentina, que en definitiva quieren que los problemas de sus hijos los resuelva la maestra y no los quieren resolver ellos porque no se ocupan y que cuando el chico comienza a tener –como cualquier chico- inclinaciones a hacer cosas que no se deben hacer, en realidad buscan la solución más fácil y no la solución que implica un compromiso para comenzar a inculcar estos valores. Después criticamos a los dirigentes políticos, a los maestros, a los empresarios y demás porque no han hecho nada para que esto cambie, pero estas cosas empiezan en la casa.

Sr. Niela: Buenas noches doctor, mi nombre es Eduardo Niela, soy profesor en Filosofía y Ciencias de la Educación, asesoro al Bloque Justicialista en el Concejo Deliberante, también soy hincha de Boca como usted. Mi pregunta está dividida en dos partes, la primera, usted planteó el tema del liderazgo, que es un tema que usted maneja mucho en su obra, “Ensayo y error”, casualmente termina planteando esto de la búsqueda del liderazgo. Usted habló de los candidatos actuales que tenemos y vamos camino me parece a lo que usted decía de una experiencia de este siglo y del '83 para acá fundamentalmente en que vamos a tener los liderazgos fuertes de los dos partidos fuera del ejercicio del poder formal. ¿Cómo ve usted esta experiencia que se parece a otras situaciones de la historia argentina donde van a estar afuera? Y la segunda pregunta, usted habló de la prensa como vehículo y canal de la opinión de la gente, ¿pero usted no cree que a veces también esta expresión está condicionada por cuestiones de marketing y del negocio periodístico?

Sr. Mora y Araujo: Dos temas. El primer tema ciertamente coincide que hay una situación bastante curiosa que vamos a tener en realidad efectivamente en la Argentina un protagonismo de jefes de partidos conviviendo con un protagonismo de gobernantes y candidatos. Y si me preguntan, casi haciendo una confesión personal, digo que me tranquiliza que así sea, creo que todavía en un plano muy ajeno a los temas que hoy tocamos acá, la democracia argentina es algo frágil y necesita reaseguros y creo que estas figuras que tienen hoy en día una gravitación muy grande en sus partidos van a cumplir un papel importante en garantizar la gobernabilidad y que el sistema político funcione. Pero más allá de eso me parece que hay que pensar que en algunos años no va a ocurrir esto. La reforma Constitucional de 1994 quiso acercar un poquitito el sistema político argentino a algunas de las condiciones de las democracias parlamentarias. Y yo creo que vamos hacia esa dirección, no se si tendremos reformas constitucionales, pero vamos hacia esa dirección. Hoy en día al argentino promedio no le parece mal, al contrario le parece muy bien que haya un Poder Ejecutivo que no tenga mayoría en el Congreso, en otros tiempos echábamos al Presidente por esta sola razón. Si el Presidente no puede ganar una elección para que vamos a esperar, que se vaya, esa era la visión de la cultura política argentina. Hoy no es así, hoy nos parece posible que gobierne un partido, que en el Congreso haya mayoría de otro, que distintos distritos estén a cargo de partidos distintos y esta es la lógica de la democracia parlamentaria. Ahora en la democracia parlamentaria también es lógico que el que gana la elección sea el jefe del partido y esta idea de que estos prohombres de nuestros partidos o nuestros jefes de partidos porque eso les permite tener poder, me parece que va a tener que ir cambiando, a la vez que me parece muy positivo todavía que esto sea así. En cuanto a los medios de prensa, sí, por supuesto que hay algo de marketing, los medios de prensa básicamente es un negocio, un medio que no vende no puede sobrevivir, un canal de televisión sin público no tiene avisos y si no tiene avisos tiene que cerrar, por eso la medición del rating es tan importante, por lo tanto hay que entender que hay una lógica comercial en los medios de prensa. Pero lo cierto es que también, como en cualquier área comercial el público manda en gran medida, no digo

que en total medida, pero sí en gran medida, es decir que si los medios de prensa no responden a lo que demanda su público pues el público deja de ser su público. En esto no veo nada de malo.

Sr. Montes: Perdón doctor, nuevamente. Ya me presenté anteriormente soy Néstor Montes. Falta de participación política, anoche Zaramago dice: “un comunista, un personaje no, un bicho raro en contra de la Unión Soviética, podríamos hasta decir un comunista democrático, cómo no se le preguntó a la gente si no quería vivir de esa forma”. La política, la parte secreta de la política. Militancia universitaria política como vía de acceso para muchos a un futuro cargo público. Marta Oyhanarte decía sobre quien no quiero hacer un juicio de valor, más o menos sus palabras “tienen secuestrada la política, no permiten que los afiliados puedan subir, puedan acercarse”. Jorge Lanata ayer o antes de ayer, concejales de un pueblo de Entre Ríos que no recuerdo el nombre, que nunca había escuchado, que ejercen su labor de ediles –por favor no lo tomen como una agresión, pero sí me pareció muy ejemplificador- su tarea de concejales gratis. ¿A partir de este ejemplo crees que es posible un cambio en los partidos políticos? Muchas gracias.

Sr. Mora y Araujo: No solamente creo que es posible, si no que creo que se está dando lenta y gradualmente, no será de manera lineal, no será de manera precipitada, pero se está dando y de hecho me parece que hay más expresiones de vida democrática en partidos en distintos lugares del país que diez años atrás. Claramente hubo una renovación dirigencial muy notable en la política argentina, que si no fuera porque los partidos están cambiando no se hubiera dado, tendríamos los mismos de 1983 y no los tenemos. Creo sí que los partidos resisten este cambio en mayor medida que lo que la sociedad querría que resista. Los cambios se dan y es una especie de lucha. La carátula sería si fuera un caso de tribunales “la sociedad contra sus partidos”. ¿Quién puede más? Yo creo que el cambio viene y es posible que venga en mayor profundidad aun de lo que ahora ha ocurrido.

Sr. Presidente: Le agradecemos al licenciado Mora y Araujo y a todos ustedes, a lo incisivo de las preguntas y a la reflexión que todos nos llevamos esta noche. Quiero dejar establecido que este es un canal de participación, este es un espacio de participación, y es bueno que todo esto, que a muchos seguramente nos ha sacudido por la profundidad de muchas cosas, que las venimos pensando, que las venimos hablando, es bueno que se diga en este recinto, las cosas buenas y las cosas malas, para eso está abierto y para eso convocamos a todos los que quieran participar. Gracias por su visita y gracias a todos ustedes. Antes de retirarnos, tenemos siempre la costumbre que nuestros invitados se lleven un presente, un regalo nuestro, es un libro de la ciudad de Mar del Plata, para que nos empiece a conocer. Buenas noches.

-Aplausos de los presentes

-Es la hora 21:15